

Regis Debray, en nombre de Mitterrand, gestionó la solución del caso

Fidel Castro libera al poeta cubano Valladares, tras 21 años de cárcel

PARIS. — Armando Valladares, el escritor cubano encarcelado por el régimen castrista desde hace más de veinte años, llegará a París en fecha breve, anunció ayer en la capital francesa la presidencia de la República. La liberación de Valladares ha sido posible gracias a la intervención personal de Regis Debray, consejero privado de Mitterrand durante su reciente viaje a Cuba.

Valladares, en los últimos años, ha sido reivindicado por entidades como el Pen Club sueco o Amnistía Internacional (que le hizo llegar una silla de ruedas), como un poeta víctima del castrismo. En 1981, centenares de firmas de intelectuales españoles e hispanoamericanos —entre ellas, las de Octavio Paz, Juan Carlos Onetti, Camilo José Cela, Ernesto Sábato y Mario Vargas Llosa— se adherieron a una carta en la que se solicitaba al régimen de Fidel Castro la liberación del poeta. Paralelamente, la revista «Interviu» publicaba un reportaje realizado en La Habana en el que se ponía de relieve que Valladares había sido policía en los tiempos de Batista y después agente contrarrevolucionario al servicio de la CIA. Su detención, según el Gobierno de La Habana, se relacionaba con acciones terroristas.

El poeta fue condenado a 30 años de prisión. En marzo del

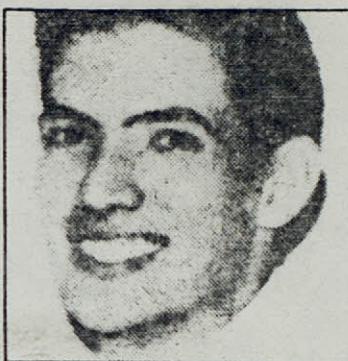
73, se le rebajó la pena a 25 años. De acuerdo con su expediente, la condena de prisión había de expirar en 1986.

Otro elemento importante en la campaña de denuncia del «caso Valladares» orquestada desde el exterior se refiere a su enfermedad. Valladares está parálítico. Fuentes médicas de La Habana habían precisado que padecía una polineuropatía carencial debida a la falta de ingerir alimentos (en sus 21 años de cárcel, Valladares se ha declarado en huelga de hambre más de quince veces).

El «montaje Valladares»

A raíz de la noticia de su liberación, El Correo Catalán ha sondeado al poeta José Agustín Goytisolo, excelente conocedor de la realidad literaria cubana.

Goytisolo sostiene: «Valladares es un pésimo poeta, un poeta de cuarta categoría. Su caso guarda parecidos con el de Marcos Ana, otro mal poeta que, por padecer cárcel durante el franquismo, tuvo fama inmerecida. Hay una diferencia: el montaje Valladares lo ha hecho el Departamento de Estado norteamericano y el de Marcos Ana lo hizo el Partido Comunista de España». Para Goytisolo, su liberación permitirá poner al descubierto un auténtico «bluf».



¿LIBRE?

Tú dices que eres libre
—yo no sé si lo crees
pero al menos lo dices—
Libertad no es espacio
para dar unos pasos,
ni siquiera la cama
para acostarse dos.
Tú dices que eres libre
y no tienes palabras
porque sólo repites
—con la boca cerrada—
aquellas que te dan.
Libertad no es un pan
—a veces en la mesa—
ni un poco de cerveza
o algo para fumar.
Libertad es hacer esto:
escribir lo que piensas,
gritar lo que aborreces.

Sobre estas líneas aparecen dos poemas representativos de la obra de Armando Valladares.

SEMBRANDO EN MI SILLA

Estoy sembrado en mi
silla de ruedas
con la impotencia de un árbol
de raíces profundas
que me dejan abrir
los brazos en ramas,
pero no me dejan
andar por los caminos
del bosque que me llaman.
Me torturan este horizonte
de pías y piedras
y el enjambre azul
de mariposas amarillas
que quiero alcanzar
más allá de las rejas
donde el sol es de todos
con el dolor y estremecimiento
de estos brazos-ramas
donde arde la sangre-savia
tendidos a lo imposible
en un esfuerzo absurdo,
mientras mis raíces-piernas
se secan... se funden
con el hierro
de mi silla de ruedas.
Soy casi un árbol,
pero un árbol triste,
como esta impotencia
de no poder correr.
De su libro
«Desde mi silla de ruedas»

Goy P/1743 EL PERIÓDICO
Lunes, 1 de noviembre de 1982

Goytisolo: "Valladares, como la pantera rosa"

El poeta José Agustín Goytisolo se leyó cuatrocientos libros de poesía cubana para poder seleccionar la veintena y media de nombres que configuran su antología poética cubana. El poeta Valladares no estaba allí.

—Es que después de leerle no

podía entrar ni en una preselección...

—¡Hombre!

—¡Nada...! Es un invento poético como el de Marcos Ana dentro del PCE. ¡Y pensar que al tal Valladares le han calificado de excelso poeta!

Há encendido un cigarrillo mientras hablaba de la parálisis de su negado poeta:

—El tío, que no es poeta, encima resulta que ahora tampoco es parálítico. ¿Le viste andar por televisión? ¡Si corría como la pantera rosa...!